



Niña igual a niño

Es posible que desde que os comunicaron la noticia del embarazo, desearais conocer el sexo de vuestro bebé. Puede ser también que tras saber si se trata de un niño o una niña empezaraís a formaros una cierta idea, **una imagen y unas expectativas**. Por ejemplo, antes de nacer ya os lo imaginabais vestido con cierta ropa, o pensabais decorar su habitación de una manera determinada. Incluso puede que os imaginaraís a vuestro hijo o vuestra hija ya mayores, haciendo unas actividades u otras.

Puede que algunas de estas cosas estuvieran reflejando ciertas ideas sobre las características masculinas y femeninas. **La mayor parte de las creencias sobre las diferencias entre niños y niñas no tienen base real**. No es verdad, por ejemplo, que los niños sean más irritables que las niñas, o que coman más, o que lloren con más fuerza. Las diferencias mayores suelen darse entre unas niñas y otras, o entre unos niños y otros, mucho más que entre ellas y ellos.

Niños y niñas tienen las mismas capacidades y que ningún grupo es superior al otro. Quizá os apetezca que la decoración de su habitación sea algo diferente, o que los colores de su ropa no sean los mismos. También será quizá inevitable que algunos juguetes sean diferentes, aunque los niños también pueden disfrutar mucho jugando con muñecos y las niñas dando patadas a una pelota. Pero lo que no queréis para vuestros hijos o hijas es que tengan más o menos oportunidades en la vida por el hecho de serlo. Si tienen las mismas capacidades, deben tener las mismas oportunidades.

En vuestras manos está que vuestro hijo o vuestra hija desarrollen su potencial:

No dejéis que el hecho de ser niño o niña limite sus experiencias y su desarrollo. Vuestro hijo tiene mucha capacidad para ser sensible, para sentir y expresar ternura, para llorar cuando se emociona. Vuestra hija tiene mucha capacidad para ser fuerte ante las cosas, para defender ante los demás sus convicciones, para luchar por lo que quiere. Y tanto ellos como ellas tienen una enorme capacidad de aprendizaje y desarrollo personal.

Como padres y madres, tenéis el privilegio de hacer posible que vuestros hijos crezcan **sin limitaciones innecesarias por el hecho de ser niños o niñas**. Y de contribuir así a una sociedad más igualitaria y más justa.